

EN TORNO A LA ESTRUCTURA Y EL CONTENIDO DE LAS ARGONAUTICAS
DE APOLONIO DE RODAS.

La estructura de las *Argonáuticas* constituye un aspecto problemático dentro de los estudios apolonianos. La condición del poema, único de su especie que se nos ha conservado íntegro de entre toda la producción helenística; las coordenadas de la época, marcada por los gustos poéticos de Calímaco y su escuela, que rechazaban el poema cíclico y propugnaban el cultivo de poemas breves (ἐπύλλια o εἰδύλλια);... han creado cierto confusiónismo en torno a la valoración de esta obra, emparentada con los poemas homéricos por el género literario, pero inmersa de lleno en las corrientes poéticas innovadoras del período helenístico.

Del siglo XIX arranca el prejuicio de considerar las *Argonáuticas* como un ejemplo de fragmentación formado por una mera yuxtaposición de episodios inconexos, como una aglutinación de elementos sin ningún lazo integrador¹. Este prejuicio se encuentra también en autores más modernos como Ardizzoni, quien, tras rechazar enfoques anteriores, habla igualmente de "*frammentarietà artistica*" y falta de unidad, sobre todo para los libros II y IV². Una muestra elocuente de esta valoración negativa puede leerse todavía en el manual de R. Cantarella³: "*Infatti l' argomento manca*

¹A. ARDIZZONI (*Apollonio Rodio*, Catania 1930, pp. 5-81) ofrece una buena síntesis de los primeros estudios modernos sobre Apolonio, en la mayoría de los cuales se aprecia esta valoración negativa.

²O. c., pp. 174 y 228.

³*La letteratura greca dell' età ellenistica e imperiale*, Florencia-Milán 1968, p. 58. También P.M. FRASER, *Ptolemaic Alexandria*, Oxford 1972 (r. 1984), vol. I, p. 625 s., considera "débil" la estructura del poema y valora de forma negativa el tratamiento episódico.

di una sua giustificazione e motivazione interiore, il racconto non ha un centro psicologico, gli avvenimenti si succedono in una sequenza puramente cronologica: e il poema è tutto episodico, dal principio alla fine, cioè sostanzialmente frammentario".

Ciertamente en el transcurso de nuestro siglo el panorama ha cambiado de manera sustancial y desde el artículo de P.E. Sonnenburg⁴ las *Argonáuticas* han venido recibiendo una atención cada vez mayor y una valoración más justa. Los trabajos de H. Fränkel y de F. Vian, culminados con sus respectivas ediciones⁵, así como las ediciones parciales del poema a cargo de A. Ardizzone⁶ y E. Livrea⁷, han servido de acicate para que un gran número de filólogos se interesaran por el estudio de esta obra, de modo que nuestro conocimiento actual de la misma es mucho más completo y preciso. Así pues, en modo alguno puede decirse hoy ya que las *Argonáuticas* de Apolonio necesiten de una rehabilitación.

No obstante, en nuestra opinión, la estructura del poema en su conjunto no ha sido objeto todavía de un tratamiento enteramente adecuado en relación con la unidad y el contenido del mismo. Así, por ejemplo, el libro de A. Hurst analiza en su totalidad la composición y la estructura interna del poema dividiéndolo en segmentos narrativos que constituyan "un todo orgánico independiente" y atendiendo especialmente a su estructura

⁴"Zur Würdigung des Apollonios von Rhodos", *NJA* 12, 1909, pp. 713-23. Para un estado de la cuestión, cf. H. HERTER, "Apollonios, der Epiker", *RE Suppl.* XIII, 1973, cols. 15-56.

⁵*Apollonii Rhodii Argonautica*, Oxford 1961.- *Apollonios de Rhodes. Argonautiques*, 3 vols., París 1976-81.

⁶*Apollonio Rodio, Le Argonautiche, libro III*, Bari 1958; *Apollonio Rodio, Le Argonautiche, libro I*, Roma 1967.

⁷*Apollonii Rhodii Argonauticon liber IV*, Florencia 1973.

simétrica o recurrente⁸. Pero, en lo concerniente a la estructura general, concluye que las *Argonáuticas* estarían organizadas siguiendo el procedimiento compositivo propio de los catálogos, con lo que volvemos a la idea tradicional de la yuxtaposición fragmentaria de segmentos narrativos en el poema⁹. Otros intentos de abordar la estructura del poema se limitan a un acercamiento puramente externo y esquemático, basado en establecer ciertas simetrías y correspondencias numéricas entre las partes¹⁰.

Desde un punto de vista metodológico conviene precisar que muchos de los juicios negativos emitidos sobre el tema provienen del error que supone valorar la estructura de las *Argonáuticas* por comparación con la de los poemas de Homero o de Virgilio, ya que se trata de materias bien diferentes que han requerido un tipo de organización también diferente¹¹. Además, la obra literaria no necesita una unidad orgánica. Obras de reducida extensión, como una composición lírica, una tragedia clásica o un cuento, poseen una estructura muy cerrada con una particular solidez; mientras que las obras extensas del género narrativo, como la epopeya o la novela, se caracterizan por un tipo de estructura más abierta, en la que incorporan elementos diversos y las partes adquieren mayor independencia¹². El propio Aristóteles reconocía que la unidad del

⁸ *Apollonios de Rhodes, manière et cohérence*, Roma 1967, cf. p. 44.

⁹ Cf. o.c., pp. 137-45. Una composición en forma de catálogo para el conjunto de las *Argonáuticas* había sido ya apuntada por H. TRUEB, *Kataloge in der griechischen Dichtung*, Diss. Zürich 1952, p. 80.

¹⁰ Cf. P. THIERSTEIN, *Bau der Szenen in den Argonautika des Apollonios Rhodios*, Berna 1971; J. PREININGER, *Der Aufbau der Argonautika des Apollonios Rhodios*, Viena 1976.

¹¹ Este enfoque erróneo se ha aplicado también a las *Argonáuticas* de Valerio Flaco, denunciando su falta de unidad por comparación con la *Eneida*. Para una revisión del tema, cf. P. VENINI, "Sulla struttura delle Argonautiche di Valerio Flacco", *RIL* 105, 1971, pp. 597-620.

¹² Cf. F.R. ADRADOS, "Sobre los géneros literarios en la literatura griega", *Anuario de la Soc. Esp. de Lit. general y comparada* I,

argumento es inferior en la epopeya que en la tragedia¹³: ἔτι ἥττον μίᾱ ἢ μίμησις ἢ τῶν ἐποποιῶν. En este sentido el trabajo de estructuración consiste en **integrar** las distintas partes entre sí y con respecto al conjunto¹⁴.

Por nuestra parte, trataremos de ofrecer una descripción de la arquitectura general del poema, de las distintas partes que lo integran, así como de las relaciones, temáticas o formales, que enlazan a éstas entre sí y con el conjunto, para mostrar cómo las *Argonáuticas* se articulan mediante un tipo de estructura no tan cerrada como la de otras obras pero sí suficientemente unitaria, en la que las diferentes partes y elementos resultan plenamente integrados.

La división en libros.

Las *Argonáuticas* relatan el viaje de los héroes Minias hasta la Cólquide, la consecución allí del vellocino de oro y el regreso de nuevo a Yolco. El poema está dividido en cuatro cantos o libros, división que remonta al propio poeta¹⁵ y que ha sido fijada cuidadosamente teniendo como modelo la separación de los poemas homéricos en cantos efectuada por los filólogos alejandrinos¹⁶. Aunque esta división del poema en libros responde, en principio, a una exigencia "editorial"¹⁷, Apolonio ha aprovechado tal necesidad

1978, pp. 159-72; W. KAYSER, *Interpretación y análisis de la obra literaria*, Madrid 1965⁴ (r. 1981), p. 460 s.

¹³ *Poet.* 1462 b, 3-4.

¹⁴ Cf. H. MEYER, "Zum Problem der epischen Integration", *Trivium* 8, 1950, pp. 299-318.

¹⁵ Cf. C. WENDEL, *Die griechisch-römische Buchbeschreibung*, Halle 1949, p. 55.

¹⁶ Cf. M. CAMPBELL, "Apollonian and Homeric book division", *Mnemosyne* 36, 1983, pp. 154-55.

¹⁷ Cf. R. WYSS, *Die Komposition von Apollonios' Argonautika*, Diss. Zürich 1931, p. 28.

externa para sustentar una ordenación del contenido: los libros I y II relatan el viaje de ida hasta la tierra de Eetes; el libro III desarrolla los acontecimientos de la Cólquide; y el libro IV cuenta el regreso de los héroes a Grecia. La división más nítida es la que separa los libros II y III, pues coincide con un corte en la acción: final del relato de viaje¹⁸ y paso a la escena olímpica (III 6-166) que introduce el tema amoroso. En cuanto a la separación de III y IV, el episodio inicial del libro IV (vv. 6-240) tiene lugar todavía en el país de los Colcos, pero ello no significa que el corte deba establecerse en IV 211, como se ha pretendido¹⁹, pues la huida de la ciudad por parte de Medea se ha iniciado ya desde el comienzo del libro (...*κάλλιπεν ἔνθεα Κόλχων*, v. 5; *τρέσσειν δ' ἦύτε...*, v. 12) y luego seguirá la marcha conjunta de los Argonautas y Medea y la inmediata persecución de los Colcos, de modo que el escenario de la acción se aleja progresivamente de la ciudad y el episodio inaugura, pues, la última parte del poema, el regreso. Además, el final del libro III, con el cumplimiento de la prueba, suponía ya una culminación del episodio de la Cólquide.

La separación entre los libros I y II es la más débil y superficial. Sólo la presencia dominante de Heracles entre los Argonautas a lo largo del libro I marca una diferencia notable con respecto al libro II. Por lo demás, ambos libros en conjunto están dedicados al viaje de ida. El libro II no recibe el elemento formal característico, preludeo con invocación a la Musa, que abre el relato en los libros III y IV, sino que su primer episodio (vv.

¹⁸No obstante, el final del libro II (vv. 1277-85) prepara ya el rumbo que la acción seguirá a partir de III 167 ss., al tiempo que despierta cierta expectación por la suerte de los héroes en la Cólquide.

¹⁹Así H. FRAENKEL, *Noten zu den Argonautika des Apollonios*, Munich 1968, p. 21 y D.N. LEVIN, *Apollonius' Argonautica re-examined I*, Leiden 1971, p. 4. Frente a ellos F. VIAN (*Gnomon* 46, 1974, p. 347) señala con razón que los vv. 183-211 y 212-240 pertenecen a una misma jornada y forman un díptico.

1-163) está enlazado al final del libro I mediante una marca simple, como si de unidades narrativas de un mismo libro se tratara:

I 1360-62:

...Οἱ δὲ χθονὸς εἰσανέχουσαν
ἀκτὴν ἔκ κόλποιο μάλ' εὐρείην ἐσιδέσθαι
φρασσάμενοι κώπησιν ἄμ' ἠελίῳ ἐπέκελσαν.

II 1:

Ἔνθα δ' ἔσαν σταθμοὶ τε βοῶν αὐλὶς τ' Ἀμύχοιο

A la cohesión especial entre ambos libros contribuye, además, el hecho de que el poeta ha elaborado con sumo detalle la escena de la esplendorosa partida en Págasas (I 519-58) y la escena de la llegada a la Cólquide (II 1260-85), para dar relieve a ambos momentos como polos que delimitan el viaje de ida y lo enmarcan en un conjunto homogéneo²⁰.

La organización del poema en tres partes.

Así pues, bajo la división externa en cuatro libros subyace una distribución temática del poema en tres partes, distribución que se refleja también en el hecho de que un preludio específico (I 18-22; III 1-5; IV 1-5), independiente del proemio general a toda la obra, introduce cada una de esas tres secciones. En efecto, los cinco versos de I 18-22 forman parte de un conjunto perfectamente elaborado gracias a numerosas recurrencias internas y a una composición circular (I 1-22), conjunto en el que guardan una

²⁰En este sentido P. HAENDEL, *Beobachtungen zur epischen Technik des Apollonios Rhodios*, Munich 1954, pp. 84-86, ha destacado cómo en Apolonio las demás descripciones de partidas y llegadas, que sirven de marco a la narración de los sucesivos episodios, están muy abreviadas y no siguen el procedimiento reiterativo propio de las escenas típicas homéricas, sino el principio de la variación.

correspondencia estricta con los versos iniciales²¹. Pero no por ello constituyen un mero doblete de I 1-4, sino que funcionan a la vez como preludeo a la primera parte del poema²² y ofrecen un programa concreto para la narración a lo largo de los libros I y II: el motivo de la construcción de la nave será omitido (*praeteritio*, vv. 18-19); en cambio, será detallado un catálogo de los héroes participantes en la expedición (Νῦν δ' ἂν ἐγὼ γενεῆν τε καὶ οὖνομα μυθησαίμην / ἠρώων..., v. 20 s.); y luego el poeta relatará el itinerario de la navegación argonáutica (δολιχῆς τε πόρους ἄλός, v. 21) y las aventuras acaecidas durante el viaje²³ (ὄσσα τ' ἔρεξαν / πλαζόμενοι, v. 21 s.). Se añade finalmente la invocación a las Musas (Μοῦσαι δ' ὑποφήτορες εἴεν ἀοιδῆς, v. 22), tradicional en la poesía épica, que aquí sirve de contrapunto a la invocación inicial a Febo (el dios que ha motivado la expedición), al tiempo que ocupa justamente un lugar previo al catálogo²⁴.

De modo paralelo, el preludeo de III 1-5 contiene una invocación particular a la musa Erato, lo que conviene muy especialmente a la temática amorosa (Ἐρατώ / ἔρωτι, vv. 1,3) que comenzará a desarrollarse en esta segunda parte del poema con el enamoramiento de Medea²⁵. Asimismo en el preludeo de IV 1-5 es

²¹ Cf. HURST o.c., pp. 39-43; VIAN, *Argonautiques*, t. I, pp. 3-4.

²² De "doblete" habla FRAENKEL, *Noten*, p. 39 s.- En esta doble funcionalidad de la invocación a las Musas, como cierre del proemio y como introducción al canto épico, que puede tener su origen en la *Teogonía* hesiódica (vv. 104-15), los *Fenómenos* de Arato ofrecen una situación paralela: el poeta comienza su proemio hímnico con una invocación a Zeus (Ἐκ Διὸς ἀρχώμεσθα..., v. 1) y lo finaliza con una invocación a las Musas (vv. 16-18) que introduce directamente el canto sobre los astros.

²³ Naturalmente esta mención de las aventuras no establece el viaje de ida como límite, sino que deja abierta la continuidad del relato, como también ocurre en III 1-5.

²⁴ Recordemos que también en *Ilfada* II 484-93 una invocación a las Musas precede e introduce el extenso catálogo de las naves.

²⁵ No obstante, el poeta mantiene siempre una proyección hacia el objetivo final de la acción en el poema: el regreso a Grecia con el

invocada la musa del amor, pues en la ciega pasión amorosa encuentra el poeta la justificación para la huida de Medea, punto del que arranca el relato en esta última parte del poema.

Las *Argonáuticas* están organizadas, por tanto, en tres grandes bloques narrativos, que se corresponden con la narración del viaje de ida, de la estancia en la Cólquide y del viaje de regreso. Ahora bien, el relato de la expedición argonáutica ocupa en realidad desde I 519 hasta IV 1772, quedando enmarcado entre el epílogo que remata la obra y una introducción preparatoria al comienzo del libro I: el proemio, que enuncia el tema de la narración y recuerda brevemente sus antecedentes y motivaciones; el catálogo, situado frente al homérico en un lugar previo a la acción, que nos presenta a los protagonistas de la empresa; por último, las escenas preliminares a la partida, que preparan el comienzo del viaje en diversos aspectos. De modo que el poema en su totalidad estaría configurado de acuerdo con el siguiente esquema:

I 1-22	: Proemio
I 23-233	: Catálogo
I 234-518	: Conjunto escénico
A -(I 519 - II 1285)	: Viaje de ida
B -(III 1 - 1407)	: Estancia en la Cólquide
C -(IV 1 - 1772)	: Viaje de regreso
IV 1773-1781	: Epílogo

Peró la división del poema en tres grandes bloques narrativos no sólo responde a un criterio temático (apoyado en el plano formal por la presencia de tres preludios), sino que se fundamenta esencialmente en una diferencia de estructura. El primer

 vellocino (...ὅπως ἐς Ἴωλκὸν ἀνήγαγε χῶας Ἰήσων / Μηδείης ὑπ' ἔρωτι, vv. 2-3).- Cf. FRAENKEL, *Noten*, p. 327 s.; M. CAMPBELL, *Studies in the Third Book of Apollonius Rhodius' Argonautica*, Hildesheim-Nueva York 1983, pp. 1-7.

y el tercer bloque (A y C) se configuran igualmente mediante un tipo de composición episódica: una serie de episodios, que coinciden por lo general con las escalas del viaje, se encadenan de manera alternativa con pasajes dedicados a describir la navegación interepisódica. Esto es, la narración de los periplos de ida y de regreso se desarrolla enteramente bajo una composición episódica, de modo que la unión o dependencia entre forma y contenido se percibe aquí con nitidez: un contenido semejante ha determinado un mismo tipo de estructura. En cuanto al bloque central, el libro III, se trata de una unidad narrativa única, de un solo episodio. Los acontecimientos de la Cólquide, que tienen un valor y una significación esenciales para el éxito de la expedición, han sido amplificadas en la narración de Apolonio hasta ocupar todo un libro. Su estructura interna está configurada a base de escenas y "actos" de fuerte valor dramático y de gran cohesión²⁶.

Esta diferencia de estructura, que caracteriza la narración de los viajes de ida y de regreso, por un lado, y la narración de la estancia en la Cólquide, por otro, puede relacionarse también con la naturaleza del mito argonáutico, en el que probablemente confluyen dos leyendas originarias: la leyenda de los Argonautas o grupo de marineros intrépidos que en un largo periplo por regiones desconocidas experimentan numerosas aventuras; y la historia de Jasón, que consigue el vellocino con ayuda del amor de Medea²⁷.

²⁶En las *Argonáuticas* de Valerio Flaco el conjunto del poema queda reducido a dos partes, ya que la narración se interrumpe justo al comienzo del viaje de regreso. Pero igualmente observamos una composición episódica en el relato del viaje de ida (I 1 - V 216) y, en cambio, un tipo de composición más compleja a base de escenas en la parte dedicada a los acontecimientos de la Cólquide (V 217 - VIII 174). Cf. S.A. CECCHIN, "Intreccio e tempo narrativo nelle Argonautiche di Valerio Flacco", *CCC* 1, 1980, pp. 349-70.

²⁷Cf. C. GARCIA GUAL, "Jasón, el héroe que perdió el final feliz", en *Mitos, viajes y héroes*, Madrid 1981, pp. 77-120.

La composición episódica. El viaje como tema.

Los episodios que se suceden a lo largo de las partes primera y tercera del poema han sido elaborados con sumo cuidado a la manera de ἐπιύλλια y poseen una cierta entidad y autonomía por sí mismos²⁸. Apolonio ha moldeado con detenimiento cada uno de ellos y, casi olvidando momentáneamente el desarrollo general, ha centrado su mirada en la acción episódica particular. Sin embargo, ese tipo de composición episódica no significa necesariamente falta de unidad. Al contrario, un modo de composición semejante se justifica plenamente en una obra del carácter de la *Argonáuticas*, que tiene como objeto la narración de un viaje, ya que es consustancial e inherente a los relatos de viajes, por la naturaleza de su contenido, el desarrollarse mediante una estructura episódica²⁹.

Como es tradicional en el género épico, de un vasto complejo legendario, que abarca desde la historia de Friso hasta el trágico desenlace de las relaciones entre Medea y Jasón en Corinto, Apolonio delimita perfectamente al comienzo del poema la porción de mito que será objeto de su narración³⁰:

²⁸El gusto por el poema narrativo de corta extensión (ἐπιύλλιον, εἰδύλλιον) es una tendencia propia de la literatura helenística (en concreto de la escuela calimaquea), a la que Apolonio, por más que haya compuesto una epopeya extensa, tampoco puede sustraerse. Sobre el tema del epilio puede verse K.J. GUTZWILLER, *Studies in the Hellenistic Epyllion*, Königstein 1981.

²⁹M. BAQUERO GOYANES (*Estructuras de la novela actual*, Barcelona 1970, p. 30 s.), al considerar la probable filiación épica de la composición episódica en las novelas, explica claramente tal dependencia: "El viaje es, pues, un motivo y hasta un tema novelesco, pero también una estructura, por cuanto la elección de tal soporte argumental implica la organización del material narrativo en una textura fundamentalmente episódica".

³⁰Sobre la leyenda de los Argonautas y su tradición, cf. L. RADERMACHER, *Mythos und Sage bei den Griechen*, Viena-Leipzig 1938, pp. 139-213; C. GARCIA GUAL, "El argonauta Jasón y Medea. Análisis de un mito y su tradición literaria", *Habis* 2, 1971, pp. 85-107.

I 1-4:

Ἄρχόμενος σέο, Φοῖβε, παλαιγενέων κλέα φητῶν
μνήσομαι οἷ Πόντοιο κατὰ στόμα καὶ διὰ πέτρας
Κυανέας βασιλῆος ἔφημοσύνη Πελίου
χρῖσειον μετὰ κῶας εὐζυγον ἦλασαν Ἄργω.

Estos versos ofrecen un programa de toda la obra, en el que es mencionada, por una parte, la conquista del vellocino de oro como objetivo de la expedición y, por otra, el paso de las Rocas Cianeas o Simplégades, por ser el más famoso episodio de la navegación argonáutica. Además, se alude a la orden de Pelias como motivación inmediata del viaje³¹ y a la nave Argo que da nombre a la leyenda. Pero, de acuerdo también con la tradición homérica, el plan del poeta es señalado específicamente en las primeras palabras del proemio³²: Apolonio se propone cantar las hazañas gloriosas de los Argonautas (παλαιγενέων κλέα φητῶν μνήσομαι); es decir, el objeto de su relato serán las aventuras que corrieron los héroes Minias en el curso de la navegación argonáutica para rescatar el vellocino de la Cólquide y traerlo de nuevo a Grecia.

³¹ La *Vorgeschichte* es presentada de manera muy concisa en vv. 5-17 y luego será completada a lo largo del poema en diversos lugares de acuerdo con las necesidades del lector y del propio relato. Cf. FRAENKEL, *Noten*, p. 24 ss.

³² Mientras en los poemas homéricos y en Hesíodo el proemio comienza con una invocación a las Musas, Apolonio abre su proemio con una invocación a Apolo (Ἄρχόμενος σέο, Φοῖβε), que recuerda la del *H. Hom.* XXV y que probablemente haya servido de modelo a *H. Hom.* XXXII 18-19. Cf. CAMPBELL, *Studies*, p. 128 s. Esta invocación a Febo como encabezamiento del poema se explica porque su oráculo sobre el μουσαῖδαλος ha motivado la expedición y así el dios mismo ha procurado la existencia de la materia épica. Cf. U. Von WILAMOWITZ, *Hellenistische Dichtung in der Zeit des Kallimachos*, Berlín 1924, vol. II, p. 217.- Por lo demás, la forma del proemio responde al procedimiento homérico en cuanto al empleo de la frase de relativo especificativa (v. 2) y a la presentación selectiva del contenido de la epopeya. Cf. HAENDEL, *o.c.*, pp. 9-11.

Por tanto, el plan de la obra ha quedado claro desde el principio. El tema de las *Argonáuticas* no son las aventuras de Jasón (se trataría de una Ἰασονία); ni la relación amorosa de éste con Medea³³, desarrollada en el libro III y parte del IV; ni siquiera la consecución del vellocino, que fue lograda en el episodio inicial del libro IV (vv. 109-211), lo cual hubiera acarreado la finalización del relato poco después de ese punto³⁴. Por el contrario, la materia del poema incluye las hazañas y aventuras de los héroes para trasladar el vellocino a la Hélade, pues la extensa navegación y los países atravesados entrañaban no menos dificultad que la propia consecución del vellocino.

La indicación del poeta en el epílogo confirma tal punto de vista, enlazando con las palabras iniciales del proemio:

IV 1775-81:

... Ἦδη γὰρ ἐπὶ κλυτὰ πείραθ' ἰκάω
 ἡμετέρων χαμάτων, ἐπεὶ οὐδὲ νύ τις ἕμιμιν ἄεθλος
 αὔτις ἀπ' Αἰγύπτου ἀνερχομένοιισιν ἐτύχθη,
 οὔτ' ἀνέμων ἐριῶλαι ἀνέσταθεν, ἀλλὰ ἔκηλοι
 γαῖαν Κεκροπίην παρά τ' Αὐλίδᾳ μετρήσαντες
 Εὐβοίης ἔντοσθεν Ὀπούντια τ' ἄστεα Λοκρῶν,
 ἀσπασίως ἀκτὰς Παγασηίδας εἰσαπέβητε.

Al finalizar la escala en Egina (IV 1772), el poeta pone inmediatamente fin a su narración mediante el epílogo, ya que ninguna otra prueba o aventura (ἄεθλος, v. 1776) sobrevino a los héroes desde allí hasta el puerto de Págasas.

³³En tal caso la epopeya hubiera debido finalizar tras el episodio de los Feacios, donde el conflicto amoroso es resuelto mediante la boda. Cf. E. EICHGRUEN, *Kallimachos und Apollonios Rhodios*, Berlín 1961, p. 109.

³⁴En este sentido R. HEINZE, *Virgil's epische Technik*, Leipzig-Berlín 1915 (r. 1982), p. 436, consideraba que el detallado relato del retorno es superfluo y rompe la unidad del poema.

Así pues, el objeto del poema es cantar el viaje y todas las hazañas (ἄεθλα o κλέα) de los Argonautas en su empeño por rescatar el vellocino de la Cólquide y devolverlo a Grecia. Desde esta perspectiva al poeta le interesan todas las incidencias de la navegación en esa larga ruta, así como las experiencias acaecidas en las numerosas escalas del periplo. Una materia así concebida apunta ya en sí misma el desarrollo episódico de la narración como forma más adecuada, por cuanto el poeta se propone contarnos una tras otra, sucesivamente, las aventuras de los expedicionarios. Pero en esta ocasión los episodios, con sus aventuras particulares, no son asuntos marginales o anecdóticos, sino parte integrante de la trama general³⁵; la materia objeto de narración aparece descompuesta en una serie de acciones episódicas menores, la más dilatada e importante de las cuales tiene lugar en la Cólquide, pero todas ellas se subordinan a una empresa y a un objetivo común.

La composición episódica. Los héroes.

Algo semejante a lo que ocurre con la materia del poema, sucede también con los héroes que lo protagonizan. La empresa argonáutica no es labor de un solo héroe principal, ni Jasón alcanza tal categoría. En la *Odisea* o en la *Eneida* un héroe ocupa el punto central de la epopeya, mientras que en las *Argonáuticas* Jasón es, en todo caso, sólo un *primus inter pares*³⁶. Si en la *Odisea* Ulises, como protagonista único (ἄνδρα, I 1), ejerce el mando sobre un grupo anónimo de compañeros, por el contrario la leyenda de los Argonautas embarca a un grupo selecto de héroes, algunos de ellos más importantes que su propio jefe, para llevar a cabo la expedición³⁷: así el protagonismo del poema corresponde a

³⁵ Sobre el concepto de episodio y su problemática, cf. R. FRIEDRICH, "Epeisodion in Drama and Epic", *Hermes* 111, 1983, pp. 34-52.

³⁶ Así lo calificaba WILAMOWITZ, *Hell. Dicht.* II, p. 215; WYSS, o.c., pp. 40-41.

³⁷ Cf. A. KOERTE - P. HAENDEL, *La poesía helenística*, Barcelona 1973,

los Argonautas en conjunto³⁸, tal como indica el primer verso (παλαιγενέων...φωτῶν) y la invocación final a los héroes (ἄριστιες, μακάρων γένος, IV 1773). A medida que el relato avanza, un buen número de héroes (aunque ciertamente no todos ni la mayoría de los cincuenta Argonautas) tienen ocasión de mostrar, en mayor o menor medida, sus particulares cualidades heroicas colaborando en la superación de alguna dificultad, de suerte que los sucesivos episodios y escenas resaltan a distintos héroes. Así, algunos Argonautas se erigen como protagonistas singulares en determinados episodios: en el episodio de Misia (I 1179 ss.) el tema central es el abandono de Heracles, personaje que, junto a Hilas y Polifemo, acapara la atención del relato; frente al rey Ámico es Polideuces quien lucha en representación de los Argonautas (II 1-97); en el episodio de Fineo la persecución y expulsión de las Harpías será obra de Zetes y Calais (II 273-300); en el país de Lico (II 727-898) Jasón se presenta como jefe, pero la atención es reclamada indirectamente por Heracles y por las muertes de Idmón y Tifis; en IV 891-919 Orfeo neutraliza el dulce canto de las Sirenas con el suyo propio. Otras veces se trata de intervenciones puntuales, en un pasaje concreto, pero de cierta importancia para el grupo: en Cícico Heracles protagoniza la matanza de los Gigantes (I 985-1011); en el paso de las Simplégades el piloto Tifis alcanza cierto relieve (II 556 ss., 573 ss., 584 ss.); en la isla de Ares la iniciativa para dispersar las aves corre a cargo de Anfidamante (II 1046-89); igual que tras la muerte de Apsirto la iniciativa para eludir las tropas de los Colcos corresponde a Peleo (IV 492-506); los dos Tindáridas actúan como guías de la navegación entre el mar de Crono y el mar Ausonio (IV 588-94 y 649-53). Algunos héroes despliegan también sus cualidades en actuaciones de menor relevancia: tanto Idmón como Mopso tienen ocasión de exhibir

p. 115.

³⁸Cf. J.F. CARSPACKEN, "Apollonius Rhodius and the Homeric Epic", *YCIS* 13, 1952, pp. 33-143 (*vid.* p. 108 ss.).

sus dotes proféticas (el primero en I 436-49; el segundo en I 1084-1106 y III 540-54); Orfeo entona su dulce canto para apaciguar los ánimos y calmar la discordia (I 494-515); Tifis destaca como experto *gubernator* desde el momento de la partida (I 559-62); Etálides, hijo de Hermes, actúa como heraldo en Lemnos (I 640-52); la desmesurada fuerza de Heracles quiebra un remo (I 1167-70) y arranca un árbol (I 1190-1206); Peleo interviene en varias ocasiones como animador y consejero del grupo (II 878-84; III 504-14); en fin, Linceo ejercita su agudísima vista en busca de Heracles (IV 1477-82), al tiempo que los Boréadas despliegan sus alas y Eufemo sus ágiles pies en el mismo intento (IV 1461-84).

En verdad este reparto del protagonismo entre numerosos personajes no podía hacerse sin mengua para el heroísmo de Jasón, que aparece así, en el contraste con los demás Argonautas, dotado de un carácter menos sobresaliente. No obstante, Jasón posee relevancia en muchos momentos del poema, aunque su heroísmo no se cifre en la ἀνδρεία homérica, sino en un carácter esencialmente humano³⁹. Jasón destaca principalmente por su belleza y su encanto, virtudes que son desplegadas primero en el episodio de Lemnos ante Hipsípila y sobre todo luego a lo largo del libro III ante Medea, de modo que su *aristía* ocupa mayor espacio que la de ningún otro héroe y contribuye a superar, en el episodio de la Cólquide, la dificultad más importante de la empresa argonáutica.

A lo largo del poema Apolonio guarda cierto equilibrio en su relato, alternando pasajes en que la atención se centra sobre el grupo, con otros en que destacan individualmente determinados

³⁹Un fino y ponderado análisis del carácter de Jasón puede leerse en F. VIAN, "ΙΗΣΩΝ ΑΜΗΧΑΝΕΩΝ", *Studi Ardizzoni*, Roma 1978, pp. 1025-41. En la caracterización de Jasón como héroe de amor han hecho hincapié Ch. R. BEYE, "Jason as love-hero in Apollonius' Argonautica", *GRBS* 10, 1969, pp. 31-55; y G. ZANKER, "The love theme in Apollonius Rhodius' Argonautica", *WS* 13, 1979, pp. 52-75.

héroes⁴⁰. Pero siempre hay unos mismos héroes como protagonistas, que se esfuerzan en el cumplimiento de una empresa común.

Así pues, la propia historia argonáutica, configurada como viaje, y el grupo de héroes que la protagonizan son factores determinantes de la composición episódica, de modo que tal tipo de estructura no debe ser visto como una deficiencia, sino como la forma más adecuada para desarrollar el tema de la expedición argonáutica.

La cohesión del poema. Enlaces temáticos.

Precisamente el viaje y el colectivo de Argonautas constituyen los elementos fundamentales de cohesión y continuidad entre los distintos episodios. Pero la estructura de las *Argonáuticas* se beneficia, además, de una serie de elementos temáticos y formales, que contribuyen a integrar las partes en un conjunto homogéneo.

Entre los elementos temáticos destaca sobre todo la linealidad cronológica y geográfica que sigue la narración, dentro de lo que la Retórica llama *ordo naturalis* en la disposición⁴¹. Tras el proemio, el estático catálogo y los preparativos, la acción épica se desarrolla de principio a fin en una sucesión temporal

⁴⁰ Cf. CARSPECKEN, o.c., p. 112. No obstante, en la última parte del poema las intervenciones individuales de Argonautas disminuyen en favor de colaboradores ajenos al grupo, como Medea, Hera, Glauco, ... (cf. *ibid.* p. 115).

⁴¹ Cf. H. LAUSBERG, *Manual de Retórica literaria*, Madrid 1966, vol. I, p. 280; J. MARTIN, *Antike Rhetorik*, Munich 1974, pp. 216-18. En contraposición, la *Odisea* representa el exponente más característico del *ordo artificialis* o *artificiosus*, al insertar en la última parte del *nostos* el relato de las anteriores aventuras en boca del propio héroe.

continua e ininterrumpida⁴², fundamentalmente en los dos bloques narrativos dedicados a la *Fahrt-darstellung*. El relato de la navegación argonáutica avanza a lo largo de la costa de modo semejante al de los periplos y alterna las referencias a la navegación y a los países bordeados con la narración de las sucesivas escalas. En su transcurso el relato sigue constantemente una rigurosa linealidad temporal y espacial; progresa en un continuado movimiento de lugar en lugar, de aventura en aventura, desde la partida de Págasas hasta el regreso al mismo punto, de tal modo que cada secuencia está medida en su duración, cada parte de la historia dispuesta según su orden cronológico y ningún lapso de tiempo es omitido⁴³. El poeta se cuida de señalar tal sucesión de manera muy precisa mediante una serie de adverbios y expresiones: ἀντίχα; ἔνθεν δὲ προτέρωσσε; ἠὲθεν δέ; ἐννύχιοι; αὐτῆμαρ...καὶ ἐπὶ κνέφας; ἔνθα; αἶψα; μετέπειτα δέ; κείθεν; ἐπὶ τῆ; ἄμ' ἠελίοιο βολαῖς; ἔκ δὲ τόθεν; ἤματα δὲ τρία πάντα;...Sin duda alguna, este *continuum* espacio-temporal de la narración constituye un factor de cohesión fundamental en el poema⁴⁴. Además, esa linealidad cronológico-geográfica del relato muestra que en la organización de las *Argonáuticas* el espacio es un elemento importante, frente a otras epopeyas que se estructuran esencialmente a partir de un

⁴²Naturalmente ello no impide que tal continuidad sea interrumpida con frecuencia tanto por digresiones, que entretienen el curso de la narración, como por *analepsis* y *prolepsis*. Pero, en todo caso, el poeta mantiene siempre a nivel de argumento la misma ordenación que los hechos poseen en el nivel de la historia.

⁴³Cf. F. MEHMEL, *Virgil und Apollonius Rhodius*, Hamburgo 1940, pp. 1-30.

⁴⁴Sin embargo, la opinión de MEHMEL en este punto parece exagerada: partiendo de que Apolonio sigue en su epopeya los principios aristotélicos en cuanto a longitud y unidad de acción, concluye que la unidad de tipo lógico propugnada por Aristóteles habría sido sustituida en las *Argonáuticas* por este *continuum* como unidad de representación que encadenaría las partes entre sí (cf. o.c., pp. 17-18, 29-30). Por su parte EICHGRUEN (o.c., p. 82 ss.), que sólo ve como elemento de unión para largos trechos del relato este "*Realnexus*", considera fallida la estructura del poema por no adecuarse a la unidad orgánica exigida por Aristóteles.

acontecimiento, como la *Ilfada*, o en función de un personaje, como la *Odisea*.

Un importante factor de integración dentro de las *Argonáuticas* es el tema amoroso, dominante en muchas secciones del poema⁴⁵. Además del libro III y parte del libro IV, donde se describe detalladamente la relación amorosa entre Medea y Jasón, el amor ocupa también un lugar destacado en otros pasajes: en el episodio de Lemnos, donde el encuentro de Jasón con Hipsípila prefigura su posterior unión con Medea; en el episodio de Cícico, donde el joven rey de los Doliones acaba de tomar a Clita como esposa; en el episodio de Misia, donde el amor de Heracles hacia Hilas se ve truncado por la pasión que el efebo despierta en una ninfa; así como en muy diversas referencias de tema erótico a lo largo del poema (la historia de Sinope en II 946-54; la historia de Fílira en II 1231-41; la historia de Ariadna en III 997-1004 y IV 430-34; la historia de Corcira en IV 566-69; el sueño de Eufemo en IV 1731-45;...).

En relación con el tema amoroso conviene recordar aquí que el personaje de Medea, tal como aparece caracterizado en el poema, ha sido tachado con cierta frecuencia de falta de unidad y de presentar una doble personalidad: Medea como "doncella enamorada", que actuaría en el libro III; Medea como "maga asesina", que actuaría en el libro IV. Pero esta opinión ha sido oportunamente refutada por E. Phinney⁴⁶ y, sobre todo, por G. Paduano⁴⁷, quien ha analizado con fina sensibilidad la evolución progresiva del personaje de Medea en el transcurso de los libros III y IV, una evolución en que el amor romántico del libro III es calificado ya

⁴⁵ZANKER (o.c.) llega a considerar el amor como el tema principal de toda la epopeya.

⁴⁶"Narrative unity in the Argonautica, the Medea-Jason romance", *TAPHA* 98, 1967, pp. 327-41.

⁴⁷*Studi su Apollonio rodio*, Roma 1972, pp. 61-239.

de οὔλος como premonición de sus trágicas consecuencias y de manera inversa la crueldad de la heroína en el libro IV se manifiesta como producto de su frustración y desengaño en la relación amorosa con Jasón.

Otro elemento que contribuye a la unidad narrativa del poema es el personaje de Heracles. Su presencia como miembro de la expedición a lo largo del libro I representa un factor aglutinante para los tres episodios que componen esta parte (Lemnos, Cícico y Misia). En el episodio de Misia el núcleo no es el rapto de Hilas, sino el abandono de Heracles, que constituye el hecho verdaderamente importante para la expedición y que prolongará sus consecuencias en sucesivas escenas hasta el final del libro I. Pero la figura de Heracles, desvinculada ya de la restante aventura argonáutica, será de nuevo evocada por el poeta como un motivo recurrente en numerosas ocasiones⁴⁸ a lo largo de los libros II y IV: en el episodio de Ámico se le echa en falta (II 145-53); en el episodio de Lico el rey de los Mariandinos recuerda con añoranza antiguas hazañas de Heracles (II 772-95); y en el siguiente pasaje de navegación se suceden varias referencias al héroe (II 911-14; 955-57; 964-69); una parte del episodio de Libia se construye sobre alusiones y recuerdos de Heracles (IV 1393-1482); incluso en dos ocasiones su ejemplo sirve a los Argonautas como medio de salvación (ante las aves de Ares en II 1052-58 y para descubrir una fuente en el desierto de Libia en IV 1432-60). Así pues, el personaje de Heracles ha alcanzado una relevancia tal que incluso *in absentia* sigue desempeñando un papel unificador en diversas partes del relato.

⁴⁸ Muchas de estas menciones aluden a trabajos de Heracles (aves del lago Estinfalo, cinturón de Hipólita, manzanas de oro de las Hespérides, hidra de Lerna; jabalí del Erimanto), entre los que nuestro poeta ha entreverado la participación del héroe en el viaje argonáutico. Cf. HAENDEL, *o.c.*, p. 27 ss.

También aparece como tema recurrente en el poema, especialmente en los tres primeros libros, la "concordia" o "solidaridad" entre los Argonautas⁴⁹, ὁμόνοια, a la que ellos erigen un santuario tras el paso de las Simplégades (II 715-19). La asamblea para elegir jefe de la expedición refleja bien esa concordia entre los héroes (I 338, 350), que reaparece en I 394-401 y I 861-78, así como en el pasaje más complejo de II 864-98. Cuando en diversos lugares del poema surgen altercados entre los Argonautas, sobre todo por las violentas e intempestivas reacciones de Idas (I 462-94; III 556-66; III 1169-71; III 1252-55) o a raíz del abandono de Heracles (I 1329-44), tales situaciones resultan superadas y redundan finalmente en una consolidación de la *Homonoia* entre los compañeros de viaje.

Por último, recorren también el poema numerosas referencias a la motivación de viaje argonáutico, referencias que sirven para justificar, en una unidad de sentido superior, el necesario cumplimiento de la empresa y sus consecuencias. La ἐφημοσύνη Πελίου⁵⁰ es indicada ya desde el comienzo (I 3) como motivo inmediato de la expedición y posteriormente en reiteradas ocasiones (I 279, 981; II 210, 615, 763; III 390) se nos recordará que la necesidad del viaje le vino impuesta a Jasón por "mandato" (ἐφετιμή) del rey. La terrible orden de Pelias estaba a su vez motivada por el recelo que despierta en el soberano el oráculo del μοισσαύδαλος (I 5-17; III 333-36), que profetizaba su futura desgracia. Esta desgracia le ha de sobrevenir principalmente por la voluntad de Hera: en varias ocasiones se pone de manifiesto el interés de la diosa en castigar a Pelias (III 64, 74-75, 1134-36; IV 241-43) y en favorecer a Jasón (III 59-63), actitud divina que también queda adecuadamente justificada por la soberbia e impiedad del primero (I 13-14; III 65) así como por la nobleza y piedad del

⁴⁹Cf. F. VIAN, *Gnomon* 46, 1974, p. 349.

⁵⁰Cf. LEVIN, *o.c.*, pp. 13-23.

segundo (III 66-74). Esta compleja red de alusiones mantiene presente siempre en la mente del lector la motivación del viaje y su objetivo, las causas y consecuencias de la expedición, contribuyendo a una configuración más homogénea del relato argonáutico⁵¹.

La cohesión del poema. Enlaces formales.

Junto a esta serie de motivos y elementos recurrentes que armonizan y cohesionan las distintas partes del poema, Apolonio utiliza también procedimientos formales para integrar dichas partes en un conjunto unitario.

En primer lugar, el conjunto del poema queda perfectamente enmarcado por el proemio y el epílogo. Ambos elementos poseen desde el punto de vista compositivo un fuerte valor integrador y unificador⁵². El proemio (I 1-22) funciona como anticipación y preparación del desarrollo general de la obra. El epílogo (IV 1773-81) recoge retrospectivamente el plan anunciado en el proemio y constata que se ha cumplido, con lo que sirve de cierre al poema⁵³, el cual adquiere de esa manera una forma de composición en

⁵¹ Algunos autores han tratado de hallar también en las *Argonáuticas* una unidad de tipo ideal o metafísico. Así G. LAWALL ("Apollonius' Argonautica. Jason as anti-hero", *YCIS* 19, 1966, pp. 119-169) concibe el poema entero como el proceso de formación, a través de una serie de pruebas, de un nuevo modelo de héroe, práctico e inmoral, opuesto a modelos heroicos tradicionales. Por su parte Th. M. KLEIN ("Apollonius' Jason, hero and scoundrel", *QUCC* 42, 1983, pp. 115-26) ha creído ver en Jasón el reflejo de una actitud escéptica del poeta.- Una crítica matizada y cabal de estas teorías puede leerse en M. BRIOSO, *Apolonio de Rodas. Las Argonáuticas*, Madrid 1986, pp. 18-20.

⁵² Cf. B. A. Van GRONINGEN, *La composition littéraire archaïque grecque*, Amsterdam 1958, pp. 76, 78.

⁵³ El epílogo de las *Argonáuticas*, que con su apóstrofe de salutación a los héroes responde al estilo de los finales himnicos, señala

anillo. Desde este punto de vista, el poeta ha concebido su narración como una unidad bien delimitada de principio a fin (ἀρχόμενος, I 1 / πείρατα, IV 1775).

En segundo lugar, los episodios y pasajes de navegación que componen el poema están enlazados generalmente por breves elementos formales que sirven de punto de sutura entre dos segmentos narrativos. Se trata del procedimiento que Van Groningen llama *cheville de raccord*⁵⁴. Un hemistiquio, un verso o un pequeño número de versos marcan formalmente el cierre de una unidad narrativa y la apertura de otra nueva: IV 1223 (ἤματι δ' ἑβδομάτῳ Δρεπάνην λίπον...); IV 752; I 1151-52 (...ἀντὰρ ἐς ἧῶ / ληξάντων ἀνέμων νῆσον λίπον εἰρεσίησιν); II 899-900 (ἦῶι δῆπειτα δωδεκάτῳ ἐπέβαινον / ἤματι...); II 176-77; I 607-8; II 1030-31 (τοὺς παραλισόμενοι καὶ δὴ σχεδὸν ἀντιπέρηθεν / νῆσου Ἀρητιάδος τέμνον πλόον εἰρεσίησιν / ἡμάτιοι...); IV 979-81;... A menudo dichos enlaces están constituidos por una indicación temporal extensa que marca la transición en el desarrollo narrativo, al estilo de las que en la épica homérica marcaban el paso de una escena a otra: I 519-22; I 1172-78; II 164-66;... Este procedimiento de enlace, a pesar de su breve entidad, contribuye eficazmente a engarzar y encadenar entre sí los sucesivos segmentos narrativos, evitando su mera yuxtaposición.

Pero sin duda el procedimiento compositivo más empleado por Apolonio y que posee una mayor fuerza integradora para la estructura del poema es la técnica anticipatoria y retrospectiva. Un abundante número de *analepsis* y *prolepsis* funcionan a manera de enlaces, configurando una espesa red de relaciones que conectan entre sí, hacia delante y hacia atrás, los distintos segmentos

claramente el carácter de la obra como epopeya escrita frente a los poemas épicos de la tradición oral, que carecían de cualquier tipo de cierre.

⁵⁴O.c., pp. 36-50.

narrativos del poema⁵⁵. Así, el poeta anticipa ya en el catálogo cómo el destino del héroe Canto es perecer, junto con Mopso, en las tierras lejanas de Libia (I 78-81) y luego en aquel episodio relatará por extenso la muerte de ambos (IV 1485-1536). En dos ocasiones (I 139-41 y 443-47) se advierte al lector que tampoco Idmón podrá regresar con los héroes a Yolco: su muerte tendrá lugar durante la estancia en Heraclea (II 815-50). Asimismo en el episodio de Lico se nos transmite en estilo indirecto el discurso de Jasón al rey de los Mariandinos (II 762-71), en el que recuerda todos los episodios y aventuras transcurridos hasta ese momento... Tales referencias constituyen un elemento característico del género épico y su configuración puede adoptar diversas modalidades: ya sean efectuadas por el narrador omnisciente, ya por un personaje divino o humano; bien se dirijan sólo al lector, bien a lector y personajes conjuntamente; según contengan mayor o menor grado de especificidad;... Un tipo particular de *prolepsis*, que aparece muy desarrollado en el poema de Apolonio, es el discurso-programa⁵⁶, en virtud del cual un personaje anticipa el proceso de la narración posterior: así, el discurso profético de Fineo (II 311-407), el ejemplo más significativo, constituye un programa detallado para el desarrollo narrativo en el resto del libro II y cohesiona

⁵⁵ Naturalmente no todas las *analepsis* y *prolepsis* poseen esta función unificadora, sino solamente aquellas que afectan a la línea central del relato (*homodiegéticas*) y corresponden a su ámbito temporal (*internas*). Un estudio riguroso y sistemático de todas las *analepsis* y *prolepsis* en las *Argonáuticas* ha sido efectuado por M. FUSILLO, *Il tempo delle Argonautiche*, Roma 1985, pp. 23-158. Para un análisis de las anticipaciones en relación con el suspense, cf. G.E. DUCKWORTH, *Foreshadowing and Suspense in the Epics of Homer, Apollonius and Vergil*, Princeton 1933.

⁵⁶ F. VIAN (*Gnomon* 46, 1974, p. 348) ha sido el primero en llamar la atención sobre la importancia de este procedimiento en las *Argonáuticas*. Para un tratamiento más amplio del tema, cf. M. VALVERDE, "El discurso-programa en la técnica anticipatoria de Apolonio Rodio", *Emerita* 56, 1988, pp. 217-27, y "Las instrucciones de Medea como discurso-programa en A.R. III 1026-62", *Actas del VII Congr. Esp. de Est. Clás.*

fuertemente toda esta parte del relato; de igual modo, las instrucciones de Medea en III 1026-62 anticipan el desarrollo que seguirá la narración a lo largo de III 1172-1407;... En definitiva, estos enlaces prolépticos y analépticos articulan en un tejido entrelazado los episodios y pasajes de navegación que sucesivamente componen los dos bloques narrativos dedicados al viaje; así como también las cinco partes o "actos" que, según veremos, componen el episodio de la Cólquide. La textura narrativa del poema entero se halla, pues, fuertemente ensamblada en virtud de estos enlaces unificadores.

Una función paralela al anterior procedimiento literario desempeñan una serie de personajes, que a lo largo del relato de viaje se suceden uno tras otro como guías de la navegación argonáutica. Esta "cadena de informadores"⁵⁷, que los héroes encuentran en el curso de su ruta, una vez que se han adentrado más allá del mar Egeo en una geografía poco conocida para ellos, sirve también al poeta para enlazar los diversos episodios entre sí. El rey Cícico es el primer personaje que cumple esta función instruyendo a los Argonautas para la navegación por el interior de la Propóntide (I 982-84) e incluso los héroes ascienden al monte Díndimo para efectuar ellos mismos un reconocimiento de la geografía que deben costear (I 985-86; 1112-16). Luego tomarán el relevo como guías Fineo (II 311-407; 420-25) y Argos (II 1193-94; 1260-61; 1281-83) sucesivamente. A su vez durante el viaje de regreso, cuyo itinerario resulta más tortuoso y problemático, el número de informadores se multiplica: de nuevo Argos (IV 257-93), que aconseja la ruta fluvial; los Hileos (IV 524-28); Hera y la propia nave Argo, junto con los Tindáridas (IV 576-91); Hera (IV 634-48); Tetis (IV 856-64); las diosas tutelares de Libia (IV 1318-29); Tritón (IV 1573-85).

⁵⁷ Cf. F. VIAN, *Gnomon* 46, 1974, p. 348.

Estructura y contenido de las *Argonáuticas*

En definitiva, una serie de elementos diversos funcionan a lo largo de la narración argonáutica como factores aglutinantes y contribuyen a integrar las distintas partes del poema en un conjunto unitario. Si de la totalidad pasamos ahora a cada una de las partes, observaremos que también a este nivel numerosas relaciones internas confieren a las *Argonáuticas* una estructura armónica.

El episodio de la Cólquide.

El segundo bloque narrativo de las *Argonáuticas*, el libro III, constituye en su conjunto un amplio y único episodio, semejante a los que componen las otras dos partes del poema⁵⁸. La configuración dramática de su estructura interna, muy parecida a la de una tragedia⁵⁹, ha sido analizada por F. Vian⁶⁰, quien divide el canto III en cinco "actos" de acuerdo con el siguiente esquema:

I - Prólogo en el Olimpo (6-166)

Deliberación de los Argonautas (167-195)

II - Embajada al palacio de Eetes (196-490)

Deliberación de los Argonautas (491-575)

Deliberación de los Colcos (576-608)

⁵⁸ Así, HURST, tras haber analizado el canto III en cinco segmentos, concluye finalmente que todo él constituye un único segmento desde el punto de vista estructural (o.c., pp. 81-101, 140).

⁵⁹ Una estructura dramática, compuesta de cinco actos, puede apreciarse igualmente en el episodio de Lemnos (I 609-910), también basado en un encuentro amoroso. Cf. VIAN, *Argonautiques*, t. I, p. 25. Y para las fuentes dramáticas del episodio, cf. F. STOESSL, *Apollonios Rhodios. Interpretationen zur Erzählungskunst und Quellenverwertung*, Berna-Leipzig 1941, pp. 26-52.

⁶⁰ *Argonautiques*, t. II, p. 4.

- Medea (616-668)
- III - Entrevista Medea-Calciópe (669-741)
Medea (741-824)
- Partida de Medea (828-912)
Partida de Jasón (913-947)
- IV - Cita Medea-Jasón (948-1147)
Regreso de Medea (1147-1162)
Regreso de Jasón (1163-1172)
- V - Preparativos y pruebas de Jasón (1172-1407)

Esta parte goza efectivamente de una gran cohesión interna. El tema amoroso, dominante en la primera mitad, y la prueba de Jasón, predominante en la segunda, se entrecruzan de manera armónica a lo largo de todo el libro. Desde la escena olímpica, donde se prepara el ingrediente amoroso, el relato avanza en una gradación ascendente hasta el cumplimiento del ἄγγελος por Jasón, auténtico clímax del episodio, cuyo éxito es conseguido gracias al amor de Medea.

Por otro lado, el relato alcanza aquí su mayor complejidad en virtud de la narración paralela y alternante de acciones simultáneas⁶¹: la primera deliberación de los Argonautas es contemporánea de la escena olímpica; simultáneas en el tiempo son también las dos escenas en que Medea y Jasón se dirigen a su lugar de encuentro, así como sus respectivos regresos tras la cita;... Esta característica no es, sin embargo, exclusiva del libro III, sino que se encuentra también en diversos episodios de los otros libros: así, en Misia el rapto de Hilas (I 1207-39) tiene lugar mientras Heracles se procura un nuevo remo (I 1187-1206); en el episodio de Fineo el tiempo que dura la persecución de las Harpías

⁶¹Cf. VIAN, *Argonautiques*, t. II, p. 5.

por los Boréadas (II 273-300) es ocupado por los demás Argonautas en reconfortar a Fineo y escuchar sus largas profecías (II 301-426); asimismo la marcha de los héroes (IV 207-11; 241-302) alterna en el relato con la persecución de los Colcos (IV 212-40; 303-37);... En todo caso, parece innegable que en el episodio de la Cólquide el relato de Apolonio posee una articulación especialmente coherente y unificada.

La narración del viaje: los episodios.

En cuanto a los dos bloques narrativos correspondientes a los periplos de ida y de regreso, en ellos la narración épica se organiza en virtud de un principio de alternancia entre dos tipos de segmentos, episodios y pasajes de navegación. Los episodios contienen una acción o se configuran en función de ella: generalmente se trata de la superación de una dificultad u obstáculo para el avance de la expedición; puede tratarse de un problema de navegación (episodios de las Simplégades y de las Planctas), pero más comúnmente está relacionado con una escala en el periplo. Los pasajes interepisódicos están ocupados principalmente por la descripción de la navegación argonáutica entre dos segmentos episódicos: con frecuencia estos pasajes tienen valor de transición; cuando incluyen elementos importantes desde el punto de vista compositivo, éstos siempre están en función del episodio anterior o del posterior; asimismo, en tales pasajes pueden producirse también escalas de navegación, pero se trata de escalas maramente técnicas que no llegan a configurar un núcleo episódico (la tumba de Esténelo en II 911-29; etc.).

Seguidamente ofrecemos un cuadro de los episodios y pasajes de navegación que se suceden a lo largo de los bloques narrativos A y C del poema⁶²:

⁶²Otros modos de segmentación del poema, así como análisis

I 519-608	: pasaje
I 609-910	: episodio de Lemnos
I 910-935	: pasaje
I 936-1151	: episodio de Cícico
I 1151-1178	: pasaje
I 1179-1279	: episodio de Misia
I 1280-1362	: pasaje
II 1-163	: episodio de Ámico
II 164-177	: pasaje
II 178-530	: episodio de Fineo
II 531-548	: pasaje
II 549-648	: episodio de las Simplégades
II 648-726	: pasaje
II 727-898	: episodio de Lico
II 899-1029	: pasaje
II 1030-1227	: episodio de la isla de Ares
II 1228-1285	: pasaje

III 1-1407 : EPISODIO DE LA COLQUIDE

IV 1-240	: episodio de la captura del vellocino
IV 241-337	: pasaje
IV 338-551	: episodio de las islas Apsírtides
IV 552-658	: pasaje
IV 659-752	: episodio de Circe
IV 753-887	: pasaje
IV 887-964	: episodio de las Planctas
IV 964-981	: pasaje
IV 982-1222	: episodio de los Feacios (Drépane)
IV 1223-1231	: pasaje
IV 1232-1622	: episodio de Libia

particulares de cada segmento, pueden verse en HURST, *o.c.*, pp. 37-133 y tablas finales; LEVIN, *o.c.* (libros I-II); FUSILLO, *o.c.*, pp. 186-96.

Estructura y contenido de las *Argonáuticas*

- IV 1622-1637 : pasaje
- IV 1638-1692 : episodio de Creta
- IV 1692-1772 : pasaje

Las relaciones entre los episodios.

Aparte de los elementos que sirven de cohesión a la obra en su conjunto, arriba señalados, esta serie de episodios y pasajes, que configuran el argumento de las *Argonáuticas* en las dos partes dedicadas a la *Fahrt-darstellung*, establecen entre sí relaciones de distinta índole, relaciones que facilitan su integración en el proceso narrativo y contribuyen a unificar la estructura del poema.

Tales relaciones pueden ser de causalidad, cuando el poeta conecta los episodios entre sí de tal manera que unos dan lugar a otros. Así ocurre en el episodio de Ámico, cuyo núcleo de acción, la derrota de los Bebrices y la muerte de su rey a manos de los Argonautas (II 67-136), determina las circunstancias que envolverán el futuro episodio de Lico: agradecidos por aquellas acciones contra sus enemigos ancestrales, los Mariandinos dispensarán a los héroes una amistosa y ferviente acogida y su rey Lico instituirá el culto a los Tindáridas (Polideuces fue el matador de Ámico) en calidad de dioses locales (II 752-61; 786-814).

Igualmente el primer episodio del libro IV, en el que tiene lugar la huida de Medea y la captura del vellocino, desencadena una serie de consecuencias: la inmediata persecución de la tropa de los Colcos en el siguiente pasaje de navegación, persecución que se bifurcará en dos vertientes paralelas (IV 303-5) para dar como resultado, primero, el episodio de la muerte de Apsirto y, luego, el episodio de los Feacios. En efecto, el acoso del grupo encabezado por Apsirto llegará a ser tan estrecho, que

sólo puede ser salvado mediante la muerte del príncipe a manos de Jasón y con la complicidad de Medea en un dramático episodio. De modo paralelo, la persecución del segundo grupo de Colcos se hará de nuevo efectiva en el país de los Feacios y en este caso la clave para superar el conflicto residirá en la consumación del enlace entre Jasón y Medea (IV 1128-69) conforme al veredicto de Alcínoo. De este modo, la relación amorosa entre ambos personajes, iniciada en la Cólquide y cargada de tensión en algunos momentos, así como el problema de la persecución han venido a confluír y a quedar solventados en el curso de este episodio.

Pero, si volvemos a la muerte de Apsirto, este crimen violento y alevoso (IV 445-81), al tiempo que elimina por el momento la amenaza de la persecución, provoca también la ira de Zeus: el soberano de los dioses les impone la ineludible necesidad de ser purificados por Circe, así como de sufrir otras penalidades y demoras en su retorno (IV 557-61; 585-88). Ello justifica tanto la accidentada navegación que les conduce hasta Eea, durante la cual Hera habrá de intervenir en dos ocasiones (IV 576-80; 640-48) para orientar la ruta de los héroes, como el episodio mismo de Circe, donde se cumplirá la purificación ritual del crimen (IV 693-717).

También debe ser puesta de relieve la conexión entre el episodio de la isla de Ares y el episodio de la Cólquide. Efectivamente el primero sirve de preparación al segundo, en cuanto que la ayuda a los hijos de Frixo (II 1121-77) motiva en éstos un sentimiento de gratitud hacia los héroes que les inducirá a prestarles su decisiva colaboración en momentos cruciales durante la estancia en la Cólquide (en particular a través de Argos: III 317-67; 474-84; 521-40; 609-11; 913-16;...), además de guiarles en la navegación hasta allí (II 1260-61; 1281-83) e incluso al inicio del viaje de retorno (IV 257-93).

Finalmente cabe añadir la íntima dependencia que existe entre el episodio de Misia y el pasaje de navegación subsiguiente: el abandono de Heracles tiene como consecuencia una agria disputa entre los Argonautas (I 1284-1344), surgida ya en alta mar y aplacada sólo con la intervención del dios Glauco (I 1315-25), cuya noticia sobre los héroes dejados atrás, ampliada luego por el poeta (I 1345-57), es un complemento necesario al episodio.

En los casos señalados no se trata, pues, de una mera yuxtaposición de segmentos narrativos, ni siquiera de una serie de episodios ensartados al hilo del viaje como eje unificador, sino que entre ellos se establecen relaciones de dependencia mutua, de suerte que la narración, aunque episódica, aparece fuertemente cohesionada y trabada.

También hay episodios entre los que se establece una relación de similitud. El episodio de Lemnos se asemeja al episodio de la Cólquide tanto en su estructura dramática constituida por cinco "actos"⁶³ como en el tema del encuentro amoroso. De modo paralelo, si en el episodio de Lemnos se produce la unión amorosa de Jasón e Hipsípila, en el episodio de Drépane tendrá lugar la unión nupcial entre Jasón y Medea. El episodio de Cícico guarda semejanza con el de la muerte de Apsirto⁶⁴: en ambos lugares Jasón mata a un joven príncipe, mientras que los Argonautas masacran a parte del ejército de los Doliones y de los Colcos respectivamente; en ambos casos la matanza es producto de una situación engañosa, aunque sea de signo diferente (un error o una emboscada); y también en ambas ocasiones se hace precisa una purificación posterior, que retrasará la prosecución del viaje. Asimismo, tanto el episodio de Cícico como el episodio de Lico se dividen en dos partes claramente diferenciadas: la primera dominada por un espíritu alegre gracias a

⁶³ Cf. *supra* nota 59.

⁶⁴ Cf. HURST, o.c., p. 142 s.

la amable hospitalidad (I 953-1014 y II 752-814), la segunda marcada por el signo negativo de la fatalidad (I 1015-1151 y II 815-98 respectivamente). En este sentido, también el episodio de Libia, igual que el de Lico, contiene una secuencia final de color negativo en la que perecen dos Argonautas (IV 1485-1536). Si en el episodio de Fineo los Argonautas purifican al anciano liberándolo de las Harpías, de manera inversa en el episodio de Circe Jasón y Medea son purificados del crimen cometido⁶⁵. Además, los dos episodios representan una importante ayuda para los héroes, que se benefician de las profecías de Fineo y de la purificación de Circe. Por su parte, el paso de las Planctas ocupa en el viaje de regreso un lugar paralelo al paso de las Simplégades en el viaje de ida: ambos episodios consisten en la superación de un problema de navegación, en ambos casos con ayuda divina, tras de lo cual los héroes son objeto de una favorable acogida en los episodios de Lico y de los Feacios. Entre el episodio de las islas Apsírtides y el de Drépane el parecido estriba en que el desenlace de la acción episódica conlleva en ambos lugares el cese de la persecución por parte de los dos grupos de Colcos y su asentamiento definitivo, dejando el camino libre a los héroes. En fin, tanto la parada de la nave Argo en la isla de Tinias (II 669-719) como la escala en Ánafe (IV 1694-1730), en el curso de pasajes de navegación diferentes, están dominadas por sendas apariciones luminosas de Febo a los Argonautas. En definitiva, tales juegos de similitud entre los episodios crean, a nivel de connotación, un entramado de alusiones y ecos internos que favorecen la cohesión del relato.

Finalmente la relación entre episodios reside a menudo en el notable paralelismo o simetría que rige su construcción⁶⁶. La

⁶⁵ Cf. HURST, *o.c.*, p. 141.

⁶⁶ Sobre el paralelismo entre los distintos segmentos narrativos del poema en cuanto a su estructura simétrica o recurrente, puede verse el estudio citado de HURST. Por su parte A.R. ROSE, "Three narrative themes in Apollonios' Bebrykian episode (Argonautika II

Estructura y contenido de las *Argonáuticas*

mayoría de los episodios del poema se configuran siguiendo un esquema constituido por varias fases o secuencias, que podemos designar genéricamente así: introducción, recibimiento, núcleo, consecuencias. La introducción, que prepara el episodio, puede resolverse de varias maneras: como narración de los antecedentes relativos a la historia particular del episodio, en los de Lemnos (I 609-32) y Fineo (II 178-93); como caracterización del personaje implicado, en los de Ámico (II 1-7) y Circe (IV 662-84); como descripción del lugar, en los de Cícico (I 936-52), Lico (II 727-51), Drépane (IV 982-92) y Libia (IV 1237-44). Inmediatamente después el poeta suele ofrecer alguna indicación sobre el recibimiento dispensado a los héroes: por lo común los habitantes del lugar les brindan una acogida amistosa, como en los episodios de Lemnos, Cícico (I 961-71), Misia (I 1179-81), Fineo, Lico (II 752-61), Circe (IV 686-87; 691-92), Drépane (IV 994-1000); pero a veces también los Argonautas son recibidos con hostilidad, como en los episodios de Cícico (segunda parte, I 1122-25), Ámico (II 8-10) e isla de Ares (II 1033-45). El núcleo episódico consiste habitualmente en la superación de alguna dificultad o prueba por parte de los Argonautas, aunque a veces esa actuación adopte una forma muy peculiar, como en el episodio de Lemnos. Luego, una vez desarrollado el motivo central del episodio, es frecuente que sus consecuencias sean presentadas mediante una escena dialogada, como en los episodios de Lemnos (I 861-910) y las Simplégades (II 607-47), o bien mediante relatos etiológicos, como en los episodios de Cícico, de las islas Apsártides (IV 511-51) y Drépane (IV 1206-22). De este modo el paralelismo constructivo entre los episodios contribuye también a integrarlos en una estructura global más homogénea.

1-163)", *WS* 18, 1984, pp. 115-35, ha señalado, a propósito del episodio de Amico, cómo determinados temas (hospitalidad, duelo, combate en grupo) reaparecen de manera recurrente en muchos episodios.

Si nos adentráramos en cada una de estas unidades narrativas en particular, podríamos comprobar cómo la construcción del relato alcanza también a este nivel una total coherencia, de modo que cada escena, cada cuadro o secuencia narrativa posee una adecuada motivación: la acción en el episodio de Misis viene justificada por la competición a remo del pasaje precedente; los acontecimientos de los episodios de Cícico y de Fineo han sido motivados mediante un oráculo; en general las partidas y las llegadas, que sirven de marco a la narración de los sucesivos episodios, se justifican por el soplo o el cese de los vientos;... Para la narración del viaje de los Argonautas nuestro poeta contaba con una riquísima tradición, con diferentes versiones de la leyenda y un cúmulo de noticias inconexas⁶⁷. Él ha organizado ese amplio material; ha incorporado aspectos nuevos como el encuentro con los hijos de Frixo, fundamental de cara al episodio de la Cólquide; y se ha esforzado en un trabajo de motivación y articulación de la materia narrativa para construir un relato coherente y bien ensamblado.

Consideraciones finales.

De todo lo expuesto se deduce que las *Argonáuticas* han sido concebidas y diseñadas en su totalidad como una unidad artística. Una serie de elementos temáticos y formales, así como numerosas relaciones, referencias internas y juegos alusivos enlazan las diferentes partes y segmentos narrativos entre sí y con respecto al conjunto. Con ello el poema queda dotado de una estructura suficientemente unitaria, que se articula en torno al viaje como tema y al protagonismo de un grupo de héroes. Pero,

⁶⁷Cf. WILAMOWITZ, *Hell. Dicht.* II, pp. 222-23. Sobre las fuentes y su manejo por Apolonio, además de las abundantes noticias facilitadas por los escolios, puede verse la obra citada de STOESSL.

junto a estos elementos unificadores o centrípetos, la estructura de las *Argonáuticas* se caracteriza también por una gran abundancia de elementos centrífugos o digresivos, cuya presencia tampoco debe ser ignorada. Tales elementos, como *excursus* mitológicos o etnográficos, descripciones, *aitia*, símiles, comentarios del poeta⁶⁸, son característicos del género narrativo como género abierto y, siempre que aparezcan adecuadamente integrados y dotados de funcionalidad en el relato, no están en absoluto reñidos con la unidad de la epopeya, sino que aportan, frente a los elementos unificadores, un contrapunto de equilibrio dentro de la estructura global. En el caso de las *Argonáuticas*, además de esa integración y funcionalidad, se observa cómo Apolonio maneja la incorporación de las digresiones con una técnica bien elaborada evitando desviaciones excesivas (*διηγεῖς ἀγορεύειν*, I 649) y, en este sentido, ejerce en todo momento como narrador un control pleno sobre la materia que desarrolla⁶⁹.

Ahora bien, según indicábamos al comienzo, la problemática sobre la estructura de las *Argonáuticas* deriva no sólo de cuestiones intrínsecas a la propia obra, sino también de factores externos, en particular de su posición dentro de la tradición épica y en el marco de la poesía helenística. En efecto, de la extensa

⁶⁸La importancia de los *excursus* en el estilo narrativo de Apolonio fue ya señalada por HAENDEL, o.c., p. 34 ss. Los diferentes elementos digresivos de las *Argonáuticas* se encuentran estudiados en el reciente libro de FUSILLO citado, aunque en este aspecto su clasificación quizá no sea la más adecuada. En particular sobre los *aitia* como elementos digresivos integrados en el relato épico, cf. M. VALVERDE, *El aition en las Argonáuticas de Apolonio de Rodas*, Murcia 1989.

⁶⁹En numerosos lugares (I 648 s.; I 1220; I 1309; IV 1216; IV 1764) el poeta interrumpe explícitamente sus propias digresiones para recuperar el hilo narrativo antes abandonado, mientras que en otros momentos (I 919-21; IV 247-50) hace uso de la reticencia. Cf. Ch. R. BEYE, *Epic and romance in the Argonautica of Apollonius*, Illinois 1982, pp. 15-16; M. BRIOSO, "Tradición e innovación en la literatura helenística", *Actas del VI Congreso Esp. de Est. Clás.*, Madrid 1983, vol. I, pp. 127-46 (*vid.* p. 140).

producción épica que existió en Grecia desde los poemas homéricos, sobre todo en los períodos arcaico y helenístico, solamente han llegado hasta nosotros las *Argonáuticas*, además de las obras ya muy tardías de Quinto de Esmirna y de Nono. Como ha señalado F. Vian⁷⁰, probablemente no es sólo el azar quien ha efectuado una selección tan rigurosa, sino el hecho de que los poetas cíclicos eran considerados como meros epígonos de Homero o resultaban eruditos y oscuros en exceso, mientras que el poema de Apolonio ofrecía a sus lectores algo nuevo e interesante, distinto de la épica homérica. Ciertamente Apolonio recoge de la tradición épica, junto a formas y expresiones del acervo lingüístico, procedimientos literarios tan rancios como la ἔκφρασις, el catálogo, las escenas típicas, los símiles, etc., pero los modifica y los adapta conforme al nuevo gusto poético del helenismo.

Por otro lado, Apolonio seguramente no ha sido con respecto a Calímaco un discípulo del todo fiel, no ha seguido ciegamente los principios poéticos del maestro, sino que ha tratado de plasmar su propia concepción de la poesía. Pero esto no significa que debamos ubicarle justo en el polo contrario, entre los cultivadores de la épica cíclica, que todavía eran numerosos en el período helenístico⁷¹. Ello suponía ignorar la realidad poética de las *Argonáuticas*, pues el poema no representa en absoluto, como a veces se ha pretendido, un intento nostálgico de revivir la poesía épica a la manera arcaica frente a las nuevas tendencias y por eso no puede ser identificado con el μέγα βιβλίον censurado por

⁷⁰"Apollonios de Rhodes et le renouveau de la poésie épique", *IL* 15, 1963, p. 25.

⁷¹Sobre esta amplia producción hoy perdida, cf. K. ZIEGLER, *Das hellenistische Epos*, Leipzig 1966 (2); L. GIL, "La épica helenística", *Estudios sobre el mundo helenístico*, Sevilla 1971, pp. 89-120 (especialmente pp. 91-100); A. COLONNA, "Poesia alessandrina epica", *Introduzione alla cultura classica*, Milán 1972, vol. I, pp. 107-21.

Calímaco⁷². Apolonio es un poeta helenístico, inmerso plenamente en las corrientes poéticas de su tiempo, que practica una renovación del género épico en múltiples aspectos: la técnica alusiva, el estilo refinado y preciosista, el gusto por el realismo y la introspección psicológica, el relieve conferido a la temática amorosa, la caracterización de su héroe por la ἀμηχανία, el manejo erudito de la mitología y la geografía, la incorporación de la etiología,...⁷³ En tal proceso de renovación las *Argonáuticas* representan simplemente una solución distinta a la de Calímaco, pero dentro de la misma tendencia poética: Apolonio adapta la forma tradicional del género épico, la epopeya extensa, en lugar de sustituirla por el epilio⁷⁴.

En verdad las *Argonáuticas* constituyen, en cierto modo, un ἐν ἅλωμα διηγησές (Call. fr. I 3 Pf.): son un poema "unitario" en el sentido de que forman una unidad artística, si bien no se trata de unidad orgánica en el sentido aristotélico; también configuran un poema "continuo", pues, aunque el relato se descompone en

⁷²La tradición de una disputa literaria entre Apolonio y Calímaco ha hecho que durante mucho tiempo la poética helenística fuese reducida a una dicotomía simplista: Calímaco como representante del nuevo estilo y defensor del poema breve; Apolonio como defensor del poema épico extenso a la manera tradicional. Afortunadamente esta falsa perspectiva quedó ya superada e incluso los datos sobre la existencia misma de tal querrela parecen carecer de consistencia. Cf. M.R. LEFKOWITZ, "The quarrel between Callimachus and Apollonius", *ZPE* 40, 1980, pp. 1-19.

⁷³Cf. F. VIAN, "Apollonios de Rhodes et le renouveau de la poésie épique", *IL* 15, 1963, pp. 25-30; M.G. CIANI, "Apollonio Rodio. Gli studi moderni e le prospettive attuali", *A&R* 15, 1970, pp. 80-88.

⁷⁴Cf. FUSILLO, *op. cit.*, p. 140. Nuestro poeta parece seguir la teoría aristotélica en cuanto a la dimensión ideal de la epopeya (equivalente a la de una tetralogía, *Poet.* 1459 b). Pero la unidad del poema, que no es de tipo orgánico como la recomendada por Aristóteles, y la abundancia de rasgos peculiarmente helenísticos no permiten concluir que las *Argonáuticas* supongan un retorno a la épica tradicional, como ha querido G. SERRAO, "La genesi del poeta doctus e le aspirazioni realistiche nella poetica del primo ellenismo", *Studi Ardizzoni*, Roma 1978, pp. 909-48.

sucesivas acciones episódicas que poseen cierta autonomía por sí mismas, en realidad está muy lejos de la discontinuidad que caracteriza al "poema colectivo" a la manera de los *Aitia* de Calímaco o de las *Metamorfosis* de Ovidio. Pero tal unidad y continuidad no puede entenderse en el sentido de que las *Argonáuticas* sean un *carmen perpetuum*, un ποίημα κυκλικόν de los que desarrollaban con exhaustiva "prolijidad", de principio a fin, un ciclo legendario completo: Apolonio delimita claramente una parte de la leyenda, el viaje de los Argonautas, como tema de su exposición; además, su estilo se caracteriza por un tipo de narración "selectiva" más propia del epilio alejandrino que de la epopeya homérica⁷⁵.

En definitiva, las *Argonáuticas* de Apolonio son el producto de una época, el período helenístico, en que la tradición es utilizada como material para generar creaciones de signo nuevo. El poema posee una estructura de naturaleza abierta, donde las partes adquieren cierto relieve y autonomía por sí mismas y donde tienen cabida numerosos elementos digresivos o *extradiegeticos*, pero tal estructura, característica de las obras extensas del género narrativo, goza de una gran solidez gracias a los múltiples elementos de enlace y conexiones internas con que el poeta ha construido el relato. Sólo quienes, ignorando los rasgos tipológicos de cada género literario, pretenden exigir a una epopeya el mismo tipo de unidad que a una composición lírica o a una tragedia, pueden considerar deficiente la cohesión del poema.

Mariano VALVERDE SANCHEZ

⁷⁵Sobre este punto, cf. FUSILLO, *op. cit.*, pp. 275-76.